

Las contradicciones de la identidad de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal¹



Lucia Eufemia Meneses²
Universidad del Cauca, Colombia
lucuweb@yahoo.es

Recibido: 03 de octubre de 2009

Aceptado: 20 de noviembre de 2009

¹ Este texto es resultado del trabajo etnográfico realizado para la tesis de Maestría en Antropología titulada: «La identidad de la Iglesia Israelita del Nuevo pacto universal y su expansión en el suroccidente de Colombia», Universidad de los Andes, 2009, dirigida por el profesor Carlos Alberto Uribe.

² Magíster en Antropología, docente e integrante del Grupo de Estudios Sociales Comparativos GESC, Universidad del Cauca.

Las contradicciones de la identidad de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal

Resumen

La doctrina de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal llegó hace 20 años a Colombia procedente de Perú. En estos años ha consolidado su presencia en el Municipio de Santander de Quilichao, norte del Departamento del Cauca. Desde allí se dirige la vida socio-religiosa de la Iglesia y se planea la expansión en Colombia. Utilizando diversas estrategias de expansión ha consolidado iglesias locales en diversos sitios de la geografía nacional y han participado de la sociedad y política local y regional, sin perder sus nexos con la Iglesia en Lima y guardando la doctrina señalada por su fundador. La baja intensidad de su proselitismo religioso contrasta con la fuerte identidad social, así, el grupo se preocupa más por el fortalecimiento de la «identidad israelita» como estrategia de proselitismo que en la expansión cuantitativa de su doctrina. Es identidad social basada en elementos religiosos presenta diversas contradicciones que son analizadas en el texto.

Palabras clave: identidad Israelita, Iglesia Israelita, suroccidente de Colombia,

The Contradictions of Identity in the Israelites of the New Universal Pact Church

Abstract

The doctrine of the Identity in the Israelites of the New Universal Pact church arrived in Colombia 20 years ago from Peru. During these years it has consolidated its presence in the region Municipio de Santander de Quilichao, at the north of the Cauca state. From there, the church manages its the socio-religious life plans its expansion throughout Colombia. Using diverse expansion strategies, it has consolidated local churches in several different places of the national geography, and it has participated in local society and politics, without losing its nexus with the church in Lima and maintaining the doctrine laid out by its founder. The low intensity of its religious proselytism contrasts with its strong social identity; thus, the group is more concerned with the strengthening of the “Israelite identity” as strategy of expansion than the quantitative expansion of its doctrine. This social identity based on religious elements presents a series of contradictions that are analyzed in this text.

Keywords: israelite identity, Israelite church, southwestern Colombia

As contradições da identidade da Igreja Israelita do Novo Pacto Universal

Resumo

Há vinte anos, a doutrina da Igreja *Israelita* do Novo Pacto Universal chegou à Colômbia procedente do Peru. Durante estes anos, sua presença tem se consolidado no município de Santander de Quilichao, ao norte do estado do Cauca. Deste município orienta-se a vida sócio-religiosa da Igreja e planeja-se a expansão desta para o resto da Colômbia. Por meio de diversas estratégias de expansão, têm-se consolidado igrejas locais em diversos lugares do país, participantes da sociedade e da política local e regional sem perder seus nexos com a igreja em Lima, conservando a doutrina criada por seu fundador. A baixa intensidade do seu proselitismo religioso contrasta com a forte identidade social. Dessa maneira, o grupo está preocupado antes no fortalecimento da «identidade *israelita*», como estratégia de proselitismo, do que na expansão quantitativa de sua doutrina. Esta identidade social baseada em elementos religiosos apresenta diversas contradições que são analisadas no texto.

Palavras-chave: identidade *israelita*, Igreja *Israelita*, Sudoeste da Colômbia.

Introducción

El 8 de agosto de 2009 se celebraron 20 años de la presencia de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal en Colombia con un ritual en Santander de Quilichao, sitio en el que se fundó la primera Iglesia. Este evento no solo fue una celebración y un momento de encuentro de feligreses activos y simpatizantes, sino un momento de recordar la historia de llegada de la doctrina israelita a Colombia, narrada por quienes la protagonizaron y sobre todo las dificultades que se han tenido en el proceso de consolidación en este país.

Fundada por revelación a un zapatero peruano, Ezequiel Ataucusi Gamonal, la doctrina de la Iglesia Israelita se ha difundido por varios países: Ecuador, Chile, Brasil, Venezuela, Estados Unidos y Colombia, en donde se ha expandido en campos y ciudades de la región andina. Expansión liderada por un misionero, quien es reconocido como el hombre que cruzó las fronteras de dos países en un proceso de trans-nacionalización y que con dificultades ha organizado y consolidado una institución³ religiosa reconocida por israelitas y no israelitas fundando una identidad social y religiosa israelita entre indígenas, campesinos y afrocolombianos.

Durante la celebración el misionero cortó una cinta que simbolizaba «el rompimiento del camino de liberación y verdad para conquistar las almas de los colombianos»; su labor obtuvo un reconocimiento al mérito otorgado por la Iglesia Israelita de la Tebaida en el Departamento del Quindío. El reconocimiento también hacia énfasis en el trabajo colectivo como la clave del éxito en la consolidación de una iglesia que inició con 12 personas hace 20 años y que hoy fácilmente puede reunir para la celebración de sus fiestas⁴ entre 2000 y 3000 personas en el suroccidente de Colombia.

El siguiente texto describe la doctrina Israelita y su expansión en el suroccidente de Colombia, al tiempo que analiza las contradicciones de la identidad social configurada sobre elementos religiosos. Está dividido en tres partes, además de la introducción y las conclusiones: una que describe la doctrina Israelita y su expansión en Colombia; la segunda, señala el fundamento de su identidad social basada en elementos religiosos y, la tercera que analiza las contradicciones de esa identidad.

³ La organización de la iglesia como institución religiosa, está contemplada en los estatutos de la Asociación, exportados desde el Perú. En el suroccidente de Colombia se han constituido las siguientes instancias: La Junta Directiva Nacional, El Cuerpo Eclesiástico, la Junta Administradora, El Comité Electoral y las Iglesias. Además, se reconocen las siguientes jerarquías religiosas: ancianos, sacerdotes, diáconos, levitas, pastores, fieles, simpatizantes (ver Meneses, 2009).

⁴ El calendario religioso de fiestas seguido en la Iglesia Israelita, difiere del calendario católico en las fechas, aunque algunas fiestas llevan el mismo nombre y coincide con el calendario de celebraciones Judías. Celebran la «Fiesta Solemne de los Ázimos o Pascua» (segunda fiesta católica después del nacimiento de Jesús y primera fiesta entre los Judíos); la «Fiesta Solemne de las Semanas o Pentecostés», que es igual a la fiesta Católica; y la «Solemne Fiesta de las Cabañas o Tabernáculos» que se asemejaría al *Sukot* judío.

La doctrina Israelita y su expansión

La Iglesia Israelita fundamenta su acción en tres aspectos principales que conforman la doctrina: El Perú Privilegiado, el Mesías, y la Cuarta Generación (De La Torre, 2005). El «Perú como país Privilegiado» es una profecía que fundamenta el sitio del nacimiento de la iglesia y su líder. Afirman que la Iglesia Católica abandonó el verdadero camino tras la firma del edicto de Constantino, con lo que la humanidad habría ingresado en un período de oscuridad hasta 1955, cuando Ezequiel Ataucusi Gamonal recibió la revelación de los planes de Dios para restaurar la alianza con el hombre. Perú es el escenario del nuevo pacto y del nuevo pueblo elegido para la alianza con un Dios que se apiadó de la humanidad, que hasta ese momento había estado apartada del camino por obra de la Iglesia Católica personificada en el Papado, a la que rechazan pues personifica el mal de la tierra.

Para afirmar la profecía se basan en el libro de Lucas en el que creen está escrito el nombre del Perú en clave así: Jerú quiere decir Perú y Salem Pueblo (Granados, 1986:28). La escogencia está marcada según planes divinos anunciados en la Biblia: «Los israelitas deducen que el Nuevo Mundo era el lugar designado para restablecer el pacto. Una vez determinado el continente la “hermenéutica israelita llega al detalle con una cita que señala la escogencia de Ezequiel”» (De la Torre, 2005:326). El Ecuador o la línea ecuatorial significa en la Biblia medio día, al igual que el Tahuantisuyo centro de la tierra; lugar en donde saldrán los profetas de occidente (Espinoza-Benavides, 1984:50). La concreción del sitio es mayor en los textos de Isaías donde se habla de la «ciudad del sol», imagen del Cuzco, y del profeta Ezequiel con la mención del «ombigo del mundo» y otras características geográficas y físicas. Estos anuncios y la cosmovisión tradicional del hombre andino generan una característica visión de la historia del Perú según la cual los incas no serían paganos, sino profetas de Dios⁵. El conocimiento, manejo y divulgación de la profecía es un poder conferido a los sacerdotes israelitas.

El segundo aspecto básico de la doctrina israelita es la creencia en «el Mesías», su muerte, resurrección y sucesión: Durante su vida de líder religioso, Ezequiel era llamado por sus seguidores como «Mi Señor», el «Varón», el «Pastor de los Pastores», el «Hijo del Hombre», el «Primogénito de Dios», «Israel», el «Nuevo Inca» y el «Nuevo Moisés» (Curatola, 1997:172), en una mezcla de respeto y paternalismo⁶. Pero los israelitas

⁵ Manco Cápac sería el primer profeta quien enseñó la cultura a los peruanos: agricultura, caza, pesca; los incas que le suceden siguen sus leyes y logran un pueblo fuerte, pero con el tiempo se van alejando de Dios y el espíritu se alejó de ellos por lo que el último inca fue sometido por los conquistadores. Atahualpa rompió el pacto del hombre con Dios al arrojar al suelo la Biblia en latín que le dio un sacerdote español (Espinoza-Benavides, 1984:51). De la Torre (2005:329), señala que éste habría presentado que la Biblia que traían los españoles estaba adulterada por los «romanos», siendo la causa de su rechazo. Ossio (1992:156), escribe que Atahualpa arroja la Biblia, porque no oye que le dice nada.

⁶ En los textos impresos aparece como «Fundador», «Compilador bíblico» y «Misionero general».

también creen en Jesucristo como hijo de Dios y lo llaman el «Cristo de Oriente». Ezequiel Ataucusi era su reencarnación, lo llamaron «el Cristo de Occidente», lo que hizo al líder objeto de culto y adoración.

Ezequiel dentro de las concepciones israelitas estaría por encima del mismo Jesucristo pues representaba la forma carnal del Espíritu Santo (De La Torre, 2002:5). Según sus seguidores, debía iniciar una predicación, después sería crucificado y su cuerpo permanecería tres días sin sepultura, después de esto el mundo no sería igual. Habría un paraíso de 1.000 años, luego serían llevados en carros de fuego a otros planetas. Sin embargo, su muerte llegó antes de que se cumpliera lo vaticinado en el año 2.000 resultado de un paro cardíaco. Lo que generó cambios en la Iglesia y la obligación del reconocimiento de un sucesor que en vida Ezequiel había designado: su hijo Ezequiel Jonás Ataucusi Molina. A pesar de lo anterior, su importancia para la doctrina radica en ser el escogido para reavivar el pacto con Dios y por la recepción de los mandamientos que son guía y símbolo de la Congregación. Así, la misión de Ataucusi era la restauración del pacto y ser el guía de la congregación para el paso a una nueva vida. Algunas veces se le llama profeta, siendo éste su verdadero rol dentro de la congregación, pues fue portador de la verdad revelada con la que se constituyó el grupo. Además, realizó la labor de intermediación entre lo divino y lo humano, predicó y sus palabras se han cumplido o están en proceso de cumplirse, compiló sus revelaciones y se espera su regreso el día del juicio final al lado del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Después de la muerte, la importancia de Ezequiel para la Congregación se ha mitificado y su mausoleo, ubicado en la parte superior, en la base de una montaña, en Cienaguilla, Lima, ha legitimado el campo para la peregrinación de los fieles. La explicación e interpretación a su muerte se ha hecho como parte de la profecía y se ha anunciado otra, que señala la escogencia del sucesor.

Por su parte Jonás, el sucesor, ha pasado a recibir los honores que su padre recibía en vida. Oficialmente es llamado Misionero General, y así se lee en los textos oficiales y comunicaciones de la institución. Su labor, además de regir los destinos de la Asociación, es ser el símbolo del inicio del fin de los tiempos, labor que debía realizar su padre, cuando vista la túnica para empezar a predicar. Las relaciones de los feligreses con Ezequiel y su hijo son de dependencia. Se clama al Padre Ezequiel por las necesidades que solo él puede cumplir, y se cree en la omnipresencia de Jonás, en la opción de ser perdonados por él. Además, en las oraciones realizadas en los rituales se clama para que Dios lo guarde y favorezca⁷.

⁷ Los feligreses de las iglesias celebran el cumpleaños de Jonás en los templos locales con vigiliass y una comisión de dirigentes de la iglesia regional y nacional va a Lima a participar del festejo organizado cada año.

El tercer aspecto básico en la doctrina israelita es «La cuarta generación, el fin del mundo y la tierra prometida». Para los israelitas han pasado dos generaciones las cuales Dios ha juzgado: la primera en tiempos de Noé con el diluvio y la siguiente la sufrió la generación de Lot con el azufre y fuego sobre la faz de la tierra. Así, la generación de los israelitas de hoy será la tercera que Dios vendrá juzgar, pues le ha dado una duración limitada, unos dos mil años, después de los cuales vendrá un castigo de siete años, en los que la sequía y el hambre asolarán la humanidad y solo un pequeño grupo sobrevivirá: la Congregación Israelita (De la Torre, 2005:334). Además, ocurrirán desastres naturales y en el plano internacional terrorismo, crisis económica, constante lucha entre las potencias, el sol se aproximará a la tierra quemando a los impíos (no israelitas) (Espinoza-Benavides, 1984:51).

Los años exactos para el fin han cambiado de acuerdo con las circunstancias históricas de la Congregación, pero sobre todo con la labor del Mesías que imploró tiempo a Dios para predicar. Según la lectura y organización lógica de citas bíblicas, en 1990 los israelitas peruanos creían que el fin del mundo sería inminente, por lo que iniciarían una predicación que duraría 17 meses por calendario gregoriano, equivalente a tres años; todo aquel que no se convirtiera hasta 1985 no pertenecería al pueblo de Dios; en 1986 se suspendería el perdón de los pecados y en 1987 el sacrificio ofrecido a Dios. Allí iniciarían los 7 años de hambre y juicio (Espinoza-Benavides, 1984:52-53).

Por la intercesión de Ezequiel, Dios ha aplazado este juicio, el cual estaría cercano por el fin de la era de 2000 años dado por Dios para esta tercera generación. Se esperaba que cuando el momento llegase, Ezequiel se despojara de sus ropas y vistiera la túnica roja y se mostrara al mundo. Entonces iniciaría una predicación de 1260 días, después de los cuales sería crucificado por la Iglesia Católica y se levantaría el anticristo; el cuerpo del Mesías estaría tres días sin sepultura y luego vendría el Espíritu Santo y lo llevaría. Esta labor de mostrar el inicio del fin se ha trasladado a Jonás con quien se cree ocurrirá igual. Después de su muerte el cielo y la tierra oscurecerán y luego en un rayo se verá bajar a Cristo con miles de ángeles en carros de fuego para rescatar a los salvos. El pueblo estará centralizado en algún lugar, cuando estén alabando y desde los carros de fuego descenderán nubes blancas que conocerán el pensamiento de la gente, se los va a levantar a aquellos que solo piensen en Dios, allí los llevarán a Canaán, la tierra prometida (De la Torre, 2005:334-335).

La vida en Canaán tendrá otras características: no hay comercio, ni matrimonio, ni procreación, durante mil años se hablará arameo, serán como ángeles, no hay edad, prosigue la agricultura; allí no ingresará nadie y la generación maldita será como vampiros. Transcurridos mil años bajarán nuevamente los carros de fuego y a esa gente se la

llevarán a otro planeta; entonces en la tierra habrá un juicio de mil años. Después de este juicio Satanás gobernará por 300 días, al cabo de los cuales una ciudad edificada desde el cielo descenderá para aplastarle (De la Torre, 2005: 335). Para soportar estos años de juicio y angustia los israelitas son aconsejados para viajar a la selva que constituye la «Tierra Prometida» para librarse del juicio que espera la tierra, allí viven de la agricultura y se preparan para el fin⁸ (Meneses, 2005). Existen gran cantidad de israelitas que organizados en colonias en la frontera de Ecuador, Brasil y Perú, cultivan arroz y otros productos que cubren el mercado de Leticia y otros pueblos fronterizos⁹.

La base doctrinal de la Congregación Israelita, El Mesías, El Perú Privilegiado, la Cuarta generación, están consignadas en la Biblia la cual tiene la autoridad suprema pues ha sido inspirada por Dios, es llamada el «libro de los libros», «la sabiduría inspirada por Dios», pues en ella están escritos los sucesos pasados, presentes y futuros. La interpretación de la Biblia se realiza con base en el poder que otorga el Espíritu Santo a cada persona cuando cree y en caso de dudas se recurre a la interpretación de los sacerdotes y líderes de la institución¹⁰.

La visión apocalíptica, del fin del mundo y del tiempo, que ocurrirá para los israelitas en el año 2000, no es nueva. Es retomada, igual que otros símbolos, de la antigua tradición judeo-cristiana (Cohn, 1983). Al igual que los judíos, los israelitas se nombran el pueblo escogido por Dios, lo que les da la opción de ser librados del juicio final, y edificados como pueblo de Dios por siempre. Está en manos de los israelitas la misión de evangelizar a la humanidad para ayudarla a soportar este juicio. Por eso todos los caminos son buenos cuando conducen a atraer almas. En las iglesias del suroccidente de Colombia los medios de comunicación masivos para el proselitismo religioso están empezando a utilizarse, pero se utilizan tres formas principales de difusión de la doctrina: folletos, vigiliyas y predicaciones.

Los folletos: es la forma más utilizada para el proselitismo religioso por los israelitas, tanto que se ha acuñado la palabra «folletear» para definir la tarea de ir a repartir folletos y predicar su contenido, el cual es explicado a quienes desean escuchar teniendo como soporte la Biblia, tal contenido se refiere a dos temas: el Juicio Final y los 10

⁸ La primera meta de los creyentes que van a la Tierra Prometida son las labores agrícolas que Ezequiel impulsaba con la colonización de la selva como despensa de alimentos para el futuro. Las tierras de la selva están divididas siguiendo la antigua tripartición incaica: lotes para la producción y consumo del núcleo familiar; otros llamados «administrativos», para la financiar las obras y actividades de carácter social y las llamadas «Tierras Reales», para servicio de la iglesia. Para la organización del trabajo se retoman, idealmente, las tradicionales formas andinas de cooperación individual (ayni) y colectiva (minka) (Curatola, 1997:173-174).

⁹ Una investigadora de la Amazonia se atreve a señalar la presencia de unos 6.000 israelitas, en todo caso, no hay información clara al respecto. Según sus datos, la comunidad más grande se llama Alto Monte del lado Perú-Brasil con unos 4.000 conversos, el resto, señala, son comunidades pequeñas, de 100 o 300 personas. Conversación personal con Leady Tellez, julio de 2008.

¹⁰ La certeza de los israelitas en la Biblia como texto principal es una característica que comparten con lo que Beltrán (2005), ha llamado Protestantismos Fundamentalistas.

mandamientos, temas que se desarrollan en el siguiente apartado. La entrega de folletos se realiza cuando se ha escogido un sitio, teniendo en cuenta que debe ser concurrido y público. Algunas veces se realiza casa a casa pero no es tan común como en otros grupos religiosos, lo que sí es común es que las mujeres sean las que los reparten. Su entrega es complementaria y en algunos casos antecede otras formas de predicación: las vigiliat y la predicación individual y colectiva.

Las vigiliat: es una de las «armaduras» que Dios da a los israelitas para luchar contra el demonio cuando se han convertido. Al igual que los israelitas del Antiguo Testamento, se enseña a «guardar la noche para Jehová, por haberlos sacado de la tierra de Egipto». Ahora se guarda en agradecimiento por haberlos alejado del mundo, de la esclavitud del pecado. Esa noche se debe pasar orando, estudiando y alabando a Dios. Se realizan el día sábado¹¹ que inicia y terminan las tres fiestas del año, en ocasiones especiales (cumpleaños de Ezequiel, Jonás y el Misionero Internacional) y en caso de ser necesario para llevar el evangelio a personas que no lo conocen. El ritual de la vigilia se realiza, en este último caso, en cualquier sitio sin que falte un altar con el mandamiento¹².

La predicación: de forma individual o colectiva, junto con los folletos son las forma más utilizadas por los israelitas de proselitismo religioso. La individual es realizada persona a persona y son las mujeres las que más la requieren, pues en la realización de su trabajo -informal en la calle- constantemente son abordadas con preguntas sobre su vestimenta y sus creencias, a las que deben responder de forma rápida; algunas veces sin ayuda de la Biblia y con el tiempo limite para hablar del Pueblo de Israel y entregar un folleto.

La predicación colectiva es realizada un día domingo y organizada por una iglesia local, con aval del Cuerpo Eclesiástico, en un sitio al que previamente se ha visitado y se han entregado folletos o se ha realizado predicación individual. Se destacan los himnos alegres y el contenido de la predicación la cual, además de los mandamientos, explica las diferencias entre la doctrina Israelita y la de otros grupos religiosos, especialmente Pentecostales y católicos. En esta predicación siempre se entregan folletos y se realiza predicación individual a las personas interesadas¹³.

¹¹ Siguiendo los mandamientos de la Ley de Dios los Israelitas «guardan el sábado» y lo dedican a Dios. El día comienza el viernes a las 6 p.m. y termina el sábado a las 6 p.m., durante este tiempo realizan estudios bíblicos, cantos de himnos y alabanzas, organización de eventos de la iglesia, etc. (Ver Meneses, 2005).

¹² El mandamiento estampado en una tela o papel constituye la principal parafernalia religiosa en caso de predicaciones fuera de los templos. Además, ocupa el lugar principal en los templos y un lugar privilegiado en las casas de los fieles.

¹³ El trabajo de predicación requiere del establecimiento de relaciones con personas de distintos grupos religiosos, sociales, económicos y políticos, y en algunos casos con instituciones locales, regionales y nacionales. Relaciones que en la mayoría de los casos son establecidas por fieles comunes y corrientes, a menos que se trate de permisos o representaciones de la Iglesia que son tarea de los dirigentes de la institución (Meneses, 2008).

Contrario a otras denominaciones de Gobierno Congregacional (Beltrán, 2004), similares a los israelitas, ésta no utiliza la predicación a la unidad familiar del converso como una estrategia proselitista agresiva. La predicación a la familia consanguínea es junto con la predicación al resto de los «impíos» un mandato que debe ser cumplido por los feligreses sin importar si estos se Congregan o convierten. En el caso de la familia es el ejemplo de vida lo que constituiría una estrategia de expansión, por lo que se llama a los feligreses a guardar las normas de comportamiento.

Finalmente, las estrategias de expansión de la Congregación israelita son variadas y se desarrollan según el contexto. «Folletear», las predicaciones individuales y colectivas, y las vigilias, son semejantes a las estrategias implementadas por otros grupos religiosos y nombradas de otra forma. Son los símbolos presentes en la acción de predicar –mandamiento y las vestiduras¹⁴-, los contenidos – el Pueblo de Israel, el mandamiento y el juicio final- y las particularidades del acto mismo de predicar –formación y disposición del predicador y del que recibe la predicación, el sitio-, las principales diferencias en el proceso de expansión o proselitismo con otros grupos religiosos. Se confirma lo señalado por Marzal (1997:230), al referir que es la intensidad, el método, el discurso y el contra-discurso la diferencia en el proselitismo de los distintos grupos religiosos.

El fundamento de la «identidad Israelita»

En la sección anterior señalamos las principales formas de expansión de la doctrina Israelita, pero, ¿cuál es el contenido de esa predicación? Tres son los elementos de ese contenido: el pueblo de Israel, los mandamientos y el juicio final, juntos constituyen preguntas y respuestas que configuran discursos de identidad colectiva, como veremos a continuación.

«El Pueblo de Israel»: es la respuesta a la pregunta ¿quiénes son los israelitas?, realizada por quienes se interesan en la doctrina, está apoyada en citas bíblicas que los feligreses manejan, pues constituye el argumento de su identidad colectiva. Se enseña que los israelitas son un pueblo escogido por ordenanza de Dios para anunciar sus mandamientos y repiten la historia del pueblo de Israel del Antiguo Testamento que celebró un pacto pero no lo cumplió¹⁵. Siguiendo una cita bíblica afirman que «de los israelitas es la adopción, el pacto, el culto y la promesa». Con adopción se refieren a que Dios los ha adoptado como hijos que ama y los trae a su pueblo, les da el regalo de la ley, pero no

¹⁴ Son la principal marca de distinción y elemento que configura identidad: para los hombres lo constituye una túnica larga con un manto, para las mujeres la túnica con un velo sobre la cabeza (Ver Meneses, 2009).

¹⁵ Para un feligrés de la Iglesia de Popayán, los israelitas antiguos fallaron porque privilegiaron la costumbre pues tenían un interés material por la tierra para salir de la esclavitud y no tenían el Espíritu Santo.

todos los que son de Israel son israelitas, «pues Dios quiere un pueblo no porque sea de casta sino porque quiera cumplir sus mandamientos y obedecerle». Con el pacto se refieren a la alianza que Dios renueva a través de Ezequiel; es un pacto que hace «con la ley escrita en el corazón y en la mente de los hombres, para que se guarde por amor a él». Esta ley que entregó a Moisés escrita en tablas de piedra, ahora la escribe en los corazones por medio del Espíritu Santo. El culto es para los israelitas y sus hijos, porque son ellos los que saben lo que significa guardar el sábado, las lunas nuevas y las fiestas. La promesa que hace a este pueblo es la «tierra prometida», «la vida eterna» y «la salvación».

Se resalta la función del Espíritu Santo en la reedificación de este pueblo, como un medio para guardar los 10 mandamientos y como sello del pacto. Es el Espíritu Santo el que entra al corazón de quien cree por primera vez y se convierte, también provee dones que se manifiestan cuando los feligreses están «santificados» en la celebración de las tres fiestas: la danza¹⁶, la música, la sanidad¹⁷ la interpretación de los sueños¹⁸ y la predicación¹⁹.

El «Pueblo de Israel» es la respuesta a la pregunta sobre la identidad de la Iglesia, su nombre de israelitas proviene de la pertenencia a esta colectividad, que se identifica no solo por el nombre, sino también por los símbolos²⁰ y las vestiduras. Identidad basada en la revelación a Ezequiel y construida en relación comparativa con los «ímpios» y en general con el resto de la humanidad que no ha conocido la Ley. La identificación con otros pueblos, los israelitas antiguos, los judíos y los incas, señala también una filiación cultural adquirida por el cumplimiento de los mandamientos. El Pueblo de Israel como respuesta y base de la identidad, junto con el complejo sistema ritual, constituyen elementos que permiten la diferenciación de los feligreses y conforman una identidad particular. En este caso los elementos religiosos tienen un peso particular en la

¹⁶ La danza es un don del Espíritu Santo que llega cuando se escuchan himnos en serie con ritmos rápidos, muchos de los cuales tienen letras religiosas con música popular colombiana o música andina. Para los israelitas en las danzas se presenta una guerra espiritual que solo puede ser entendida por los sacerdotes y dirigentes de la institución, ellos son los que deciden cuando se extiende o termina la música que están danzando. Una descripción de la danza la hace Vargas (1998:76-77).

¹⁷ Son generalmente los ancianos quienes reciben este don. En el sur-occidente hay tres personas, dos mujeres y un hombre, con este don. Según información de una investigadora en el asentamiento León de Judá en el Amazonas, en la fiesta de junio del 2007, el don de sanidad se hizo presente en dos hermanas de la comunidad. Conversación personal, julio de 2008.

¹⁸ Los sueños son formas de comunicación entre los feligreses y las más altas jerarquías de la institución, Ezequiel y Jonás, Jesús y otros profetas, quienes señalan las formas de proceder en la cotidianidad o en la realización de actividades propias de la institución.

¹⁹ Un Israelita convertido hace pocos años es quien mejor representa el don de la predicación, afrocolombiano, ex-jugador de fútbol de uno de los equipos de la ciudad de Cali; es en la actualidad el misionero que mayor cantidad de conversos y simpatizantes ha llevado a las últimas fiestas. Su predicación se lleva a cabo en el nor-occidente del Departamento de Nariño.

²⁰ Los símbolos de la Iglesia Israelita son: el escudo compuesto por las tablas de la Ley, la bandera con dos franjas verticales azul celeste y una blanca en el centro, la Ley Real que son los mandamientos en formato pequeño sobre tela o papel, el altar de holocausto, el arco iris en una bandera, los himnos (Aeminpu, s.f. 42-43).

definición de la identidad social, confirmando lo señalado por Barabas: «Las identidades sociales se constituyen sobre bases múltiples, una de las cuales, aunque no es la única, es la religión» (1994).

«Las diez palabras»²¹: es la respuesta a la pregunta, ¿qué debe predicar el pueblo de Israel? Fueron recibidos por Ezequiel en su paso por el tercer cielo, transcritos en una cartulina y constituyen el eje de la predicación. Estos son símbolos convertidos en objetos que se utilizan en un contexto ritual, pero también en el proceso social de predicación (Turner, 1980). Señalan que los mandamientos de la Iglesia Católica están resumidos con respecto a los dados en el Monte Sinaí y compilados por Ezequiel. Esta es la principal crítica a la Iglesia Católica, señalan que ese resumen les convenía y quitaron el tercero y el cuarto: «no adorar ídolos» y «guardar el sábado» respectivamente, pues es la Iglesia católica, la única que enseña a adorar ídolos para ser santos.

El primer mandamiento señala el amor a Dios, enfatizando que debe ser demostrado y que no se puede apartar del temor y sobre todo del amor al prójimo. El segundo mandamiento señala obligaciones para los feligreses, sobre todo cuando se refiere a «no haréis rasguños en vuestra carne por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna»²².

Hablar del tercer y cuarto mandamiento es necesario en las predicaciones, pues con estos se hace diferencia con otros grupos religiosos, sobre todo con los católicos. En el caso del tercer mandamiento la no adoración de ídolos, no solo se trata del culto a figuras e imágenes, sino que se refiere en palabras de la pastora de Popayán «al amor que pertenece a Dios pero se entrega a cosas del mundo» que hacen perder el sentido común y enloquecen a la gente²³. El cuarto mandamiento es el más difícil en la predicación a los católicos, pues señalan que muchas personas se van cuando escuchan que es necesario guardar el sábado²⁴. Del quinto al décimo mandamiento no se habla en la predicación y son llamados en los cultos y estudios como leyes morales y de control social²⁵. El

²¹ Son llamados también «el evangelio», «la verdad», «la justicia», «la doctrina de Cristo», «las Diez Palabras», «mandatos de Dios», «luz y libertad», «el camino verdadero».

²² Los israelitas en cumplimiento huyen de los muertos, literalmente no pasan cerca a funerarias y en caso necesario solo acuden a velorios o funerales en caso de familiares consanguíneos en primer grado, posterior a esto deben realizar ofrendas para limpiar la impureza. En los funerales de un israelita no se colocan velas ni flores, pues dicen que la luz solo la da Dios en los corazones. El rito para limpiar la impureza adquirida por el contacto con un muerto es la presentación de una ofrenda de animal (paloma, becerro o cordero) para holocausto. Tal disposición es semejante a las tradiciones judías actuales que señalan que el cadáver debe ser tratado por personas con un rol especializado y enterrado en el menor tiempo posible (Tesone, 2008 y Otero, 2006).

²³ Las personas que adoran ídolos son llamados gentiles, así se nombran a los católicos constantemente.

²⁴ Se enseña que se puede empezar a cumplir este mandamiento lentamente, primero dos horas, luego toda la mañana, luego la tarde y finalmente, el día completo, con ayuno y vigilia, tal como lo señalan las ordenanzas del pueblo de Israel (Meneses, 2008).

²⁵ Enseñan que si se cumplen el primero y segundo mandamiento, se cumple toda la ley, pues si se ama a Dios y los hermanos, no se falla a los demás mandamientos. Otros enseñan una estrategia para cumplir la ley: empezar practicándola de atrás para adelante, pues «la fe se acrecienta por el amor a los hermanos y el temor a Dios».

cumplimiento de La Ley es la principal obligación y mandato del Pueblo de Israel, y su puesta en práctica constituye la principal característica espiritual que permite diferenciarse de otros grupos religiosos.

Personas de otros grupos religiosos critican a los israelitas por su dedicación y adoración a la «Ley Antigua», la cual dicen es difícil de cumplir, tanto que históricamente ningún pueblo la ha cumplido²⁶. Los israelitas se defienden argumentando que Dios la escribió en sus corazones por medio del Espíritu Santo y esto permite que se cumpla. Finalmente, el cumplimiento de los mandamientos constituyen para los israelitas la principal arma para alcanzar la salvación y como tal son considerados y predicados.

El juicio final: es un tema relacionado con la Tercera Generación, con el Mesías peruano y la labor del pueblo de Israel. Los israelitas son los encargados de enseñar la forma de prevenir los sufrimientos que este juicio traerá. Algunos de los hechos que hacen parte del juicio final sobre los que se predica y que generan temor en los israelitas son:

- El descendimiento y calentamiento del sol y de la luna. Señala la Pastora de la Iglesia de Popayán que «ahora nos burlamos de los negros por su color, pero que todos tenemos la posibilidad de quemarnos en el juicio».
- El fin de la agricultura, es un resultado del calentamiento del sol que reseca la tierra y el agua, que trae como consecuencia el hambre para la humanidad. Se enseña que se debe tener al menos una plaza de tierra para cultivar sus propios alimentos y, en lo posible, huir a las montañas, Amazonas, para centralizarse y salvarse. Resultado del hambre aparecerá el canibalismo.
- Blasfemia contra Dios: afirman que cuando todas estas cosas ocurran «los seres humanos renegarán contra Dios, en vez de arrepentirse para darle gloria».

Para los israelitas existe el libro de la vida y de la muerte, en el que están registradas las obras que todos los seres humanos hacen sobre la tierra. Se enseña que al cumplir con los mandamientos se registran las obras en el libro de la vida y el día del juzgamiento serán colocados a la derecha de Dios. El día será en el año 2000, según el Calendario Gregoriano, día en que Dios tomará el libro de la vida y el diablo el de la muerte, para hacer diferencia entre el justo y el malo. El sitio exacto

²⁶ Una de las principales preguntas que hace la gente del común con respecto a los mandamientos es si los israelitas cumplen el mandamiento de amor que promulgó Cristo, quien señaló que este era un mandamiento nuevo. La respuesta es que: «el pueblo de Israel es un congregación cristiana que enseña los mandamientos y sigue a Cristo, pero para seguirlo hay que saber lo que hacia él, y Cristo cumplía los mandamientos». Señalan que este mandamiento no solo es recordado por Cristo, sino que también fue dado en el Monte Sinai. Finalmente sostienen que Cristo no vino a cambiar la ley sino a cumplirla, por eso no hay nuevo ni antiguo mandamiento.

del juzgamiento será el «Tribunal de Cristo», en donde estará el Padre, el Hijo Unigénito (Cristo), el Hijo Primogénito (Ezequiel Ataucusi), el Espíritu Santo y la Ley Real, esta última con la que juzgarán los humanos. En ese tribunal se juzgará a vivos y muertos que serán levantados de sus tumbas. El juzgamiento se realizará por las obras hechas desde que son congregados²⁷. Señalan que no ha habido juzgamiento para el mundo, solo ha habido castigos, pero en este momento empezarán los sufrimientos, pues se verá el rostro de Dios y del diablo, que son los que envían las personas a la derecha o a la izquierda. Estos últimos serán enviados al fuego eterno y a los de la derecha el hijo de Dios les dirá: «venid benditos de mi padre, he preparado para ustedes el reino de los cielos». Lo que se inicia para los escogidos por Dios es el paraíso terrenal²⁸. Algunas personas que reciben la predicación señalan que los israelitas asustan a la gente cuando hablan del tema y que nada de lo que dicen se cumple. Recomiendan los pastores que cuando se predique o hable del juicio se haga con fuerza y seguridad para no generar malos entendidos. En las fiestas y cultos hay un espacio para dar noticias, de investigaciones, con recortes de periódico o de la televisión, que ratifican que el juicio final está llegando, estos ejemplos se utilizan en las predicaciones²⁹.

Son tres los elementos que constituyen el contenido de la predicación israelita y que en términos de Marzal (1997), son el discurso que invita a la conversión personal o grupal, pero que también constituyen elementos de la identidad Israelita³⁰.

Las contradicciones del «ser israelita»

Una de las conclusiones a las que se llega después de revisar las estrategias de expansión de la Iglesia Israelita es que a pesar de utilizar diversas estrategias: acomodativas, identitarias y legitimadoras de su expansión (Frigerio, 2000), su eficacia no es evidente en el número de fieles convertidos, por dos razones: una, porque el éxito no es la conversión en si misma, sino el conocimiento de la «buena nueva a los gentiles». Dos, porque la meta final es la construcción de una «identidad

²⁷ Obras que son observadas por un ángel presente los sábados, que vigila el diezmo y todas las acciones de un israelita.

²⁸ Este sitio, dice el misionero predicador internacional, es como una llanura con un árbol en el centro con el que se alimentará a todos los que han tenido fe en Cristo. Este árbol da 12 frutos, que son alimento para los feligreses, sus hojas serán medicina para las naciones. Este árbol representa a Cristo y las hojas los israelitas que son sanidad para el mundo. El paraíso será atravesado por un río de leche y miel y los escogidos irán danzando a recoger la cantidad necesaria para alimentarse.

²⁹ Para complementar lo anterior afirman que científicamente el Juicio Final está sustentado con el calentamiento global, el descendimiento del sol, las hambrunas, las guerras y conflictos entre naciones y pueblos, los desastres naturales y otras noticias. Señalan que los científicos están preocupados por la continuidad de la vida, por eso están mandando satélites a otros planetas para ver si hay vida y tenerla en el futuro. La osadía de los científicos al investigar cosas que son secretos de Dios también es castigada por él, pues señalan que «Dios solo se las revela a quien él quiere, al que lo ama y lo busca».

³⁰ El contradiscurso del cual se habla pocas veces en las primeras predicaciones a una persona y más en los estudios de profundización de la doctrina, es la existencia y labor de la Iglesia Católica que constituye «el mal de la tierra».

israelita» sólida, basada en la doctrina que proporciona elementos para la socialización y diferenciación. La baja intensidad en el proselitismo, se contradice con el control religioso en la vivencia cotidiana de la doctrina, con la fuerza y vehemencia con que se transmiten los estudios, con la emoción con que se danza y cantan himnos, con el furor con el que se dan testimonios y, en general, se celebran los rituales.

Se pueden señalar los israelitas como un grupo humano con una fuerte identidad social, basada en elementos religiosos, que se preocupa más en el fortalecimiento que en su expansión, fortalecimiento que requiere de gran cantidad de estrategias implementadas por los líderes de la institución hacia el interior del grupo. La formación de las mujeres y niños, la educación formal de los predicadores, las evaluaciones constantes, las respuestas a las críticas, los planes futuros para la iglesia, etc., son el constante desafío de la institucionalidad para mantener un grupo religioso que se diferencia porque cumple con la normatividad social y legal, porque tiene un complejo sistema ritual y una doctrina que aunque revelada a Ezequiel no es monolítica, sino que se enriquece con la coyuntura y se ajusta con flexibilidad a las circunstancias de los tiempos.

La construcción de la «identidad israelita» o el «ser israelita», es un proceso que se inicia con la conversión, que se puede leer como el deseo de experimentar una nueva identidad que necesariamente no olvida la anterior, sino que la deja de lado para ser utilizada en momentos coyunturales. La mayoría de los fieles en el suroccidente del país son campesinos desplazados y radicados en ciudades intermedias y pueblos, el segundo grupo pertenece a grupos indígenas, especialmente Nasa del Departamento del Cauca, y una minoría son afrocolombianos de Cauca y Valle. Esa identidad étnica se deja de lado y la identidad religiosa israelita pasa a ocupar el primer lugar en la significación de la vida social.

El complejo proceso de conversión requiere entender la nueva organización del mundo y lo que en él hay, la posición del converso en esa organización, la caracterización del «enemigo» y sobre todo la definición de límites que impone la doctrina para la identificación de otros grupos. Luego ocurre la re-socialización que pasa por la aprehensión del lenguaje, las normas y reglas de diversos tipos que dicta la doctrina y que riñen con las aprendidas anteriormente: la configuración del tiempo de acuerdo con el calendario religioso, los valores éticos y morales dictados en los mandamientos, los patrones alimentarios, de salud y sexuales, los roles de edad y género, el reconocimiento de la institucionalidad, las formas de resolución de conflictos y las transacciones económicas, etc.

La conversión no es automática, aunque a simple vista puede ser leída como un «lavado de cerebro». El neófito debe tener socialización en la doctrina, proceso en el que presenta resistencia, desconfianza y dudas

que son resueltas por los misioneros, pastores y feligreses. Cuando se tiene certeza ocurre el testimonio³¹. Luego viene el difícil proceso de mantenerse en la institución cumpliendo los mandamientos, proceso que requiere de empeño, esfuerzo y lucha diaria del converso para practicar y vivir esa nueva identidad, que es universal y particular. Universal porque se reconoce que todos los seres humanos son hijos de Dios y por lo tanto hay hermandad entre todos. Por eso se llaman hermanos entre sí y a los no convertidos o de otros grupos religiosos, hermanos separados. Es particular, por que a diferencia de la humanidad solo ellos, que creen y guardan los mandamientos, serán los únicos en ser llevados a la tierra de Canaán. Esa «identidad israelita» se construye sobre contradicciones visibles que intensifican la vida social de la colectividad al tiempo que ofrecen información a los contradictores para acentuar las críticas. A continuación se mencionan algunas:

El trabajo de las mujeres mantiene e impulsa la Congregación, pues participan de la organización social, pero no de la eclesiástica. Al igual que en otros grupos religiosos las mujeres están excluidas del sacerdocio pero participan de la organización social, rol en el que encuentran satisfacción a los problemas sociales de un país en el que ellas son las mayores víctimas de la violencia. A simple vista parecería que no les interesa el manejo de la profecía, trabajo que realizan los hombres ilustrados y con dignidades, sin embargo, son las que más preguntan en los estudios bíblicos. Pero no siempre la acción y participación de las mujeres en los movimientos mesiánicos milenaristas ha sido voluntaria³², tampoco han cumplido siembre los mismos roles.

La Congregación Israelita ofrece a las mujeres: uno, una misión para la vida, cumplir la evangelización con el cual salen de la casa a la calle y se relacionan con la sociedad. Dos, posibilidades de diversos roles, pueden ser elegidas pastoras, diaconisas y prepararse como misioneras lo que les ofrece la opción de viajar. Tres, estatus al cumplir los roles religiosos. Cuatro, seguridad personal al poder casarse con sus hermanos de congregación, en matrimonios formales, vigilados y sagrados. Estas posibilidades son nuevas para las mujeres que tradicionalmente han sido madres solteras, amas de casa y trabajadoras del servicio doméstico.

Aunque han sido las mujeres las que se han negado, en otros casos, a integrarse a otros grupos religiosos, como las indígenas con el catolicismo (Rohr, 1997:56), en el caso israelita se muestra que la

³¹ Testimonio que consiste en hacer pública la creencia en la celebración de un ritual, acto acompañado por el pastor local y aplaudido por los presentes.

³² Cohn señala que los adeptos del movimiento de Espíritu Libre creían que del mismo modo que las bestias fueron creadas para ser usadas por los seres humanos, las mujeres lo fueron para ser usadas por ellos (1981:159). Tampoco la participación de las mujeres en el grupo religioso ha ocurrido con los mismos roles, como lo demostró el hecho que reclamaran ser relevadas en las labores de la cocina durante la celebración de las fiestas. Lo anterior demuestra que las relaciones de género al interior del grupo son dinámicas y cambiantes, lo que constituye un eje de análisis para posteriores investigaciones.

vivencia de la doctrina no permite términos medios en el compromiso social y religioso con el grupo. El espacio de la doctrina religiosa y el ritual israelita es patriarcal y androcéntrico, allí las mujeres no entran. En este espacio masculino hay conflicto por el poder, pero las mujeres tienen su espacio femenino en la organización social, allí las disputas son menos visibles pues todas pueden liderar y participar en las diversas actividades de acuerdo a sus conocimientos, dones y facultades. Así, aunque las mujeres son más en número y en labores, los hombres tienen y mantienen la autoridad (Bedoya, 2005:417).

La condición de impureza de las mujeres israelitas para asistir al culto es contradictoria con los dones del Espíritu Santo que ellas mismas reciben: danza, música, sueños, visiones; dones que son vigilados y administrados por los líderes y sacerdotes (hombres). Esa impureza que se dispersa con el andar es contrarrestada con sacrificios (holocausto y ofrenda que se convierten en víctimas sustitutas) realizados por los hombres para purificar los espacios y devolver la pureza. Pureza que no tiene un significado definido y que solo el contexto de la fiesta y unos conocimientos extraídos de la Biblia y compartidos por mujeres y hombres de la Congregación le dan significado religioso colectivo.

Las mujeres no manejan la profecía pero son las que más predicán. Geertz (1974), señaló que las mujeres practican la religión más que los hombres, pero la proporción varía con el nivel de religiosidad, la confesión y el tipo de práctica religiosa³³. La labor de las mujeres en la expansión de la doctrina es una labor paralela a la búsqueda de recursos económicos para mantener sus familias. Junto con la venta de helado³⁴, estas mujeres «folletean» y predicán todos los días, buscando los mejores sitios y enfrentándose a diversos intereses de hombres y mujeres que las leen como santas, como posibles esposas o simplemente como locas. En estas predicaciones las mujeres simplifican el contenido de la doctrina y con palabras sencillas atraen a hombres y mujeres deseosos de sentido de vida. No compiten con los hombres por el manejo de la profecía, simplemente la aprehenden y divulgan como una labor obligatoria para su salvación.

El compromiso de las mujeres en la predicación es reconocido por los hombres al señalar que ellas se han despojado de la vanidad y utilizan las vestiduras cotidianamente. Con la túnica y el velo no solo se distinguen de los hombres sino que predicán, pues su vestido no

³³ Las razones de tal fenómeno pueden ser dos: uno, que las mujeres suelen tener una conciencia más firme y unos sentimientos de culpabilidad más profundos... Dos, si la teoría del complejo de Edipo es cierta, Dios, en cuanto Padre, debe atraer más a las mujeres (Geertz, 1974:220-238).

³⁴ Las mujeres cotidianamente trabajan en la venta de dulces y en especial de un batido, que se vende en forma de helado. La receta es transmitida por la pastora a las mujeres congregadas y la venta sirve de sustento para las familias y en algunos casos para recolectar dineros para la iglesia. Señala una mujer que el éxito de la venta tiene un secreto que consiste en que: «la primera venta se deja para El Señor, y el 10% del total también».

solo indica sexo, ocupación y posición sino que también va ligado a una serie de sentimientos religiosos que se muestran y que mueve a simpatizantes y curiosos a actuar de formas definidas (Schwarz, 1976).

Las mujeres están «sujetas» a sus maridos, pero se les pide participen por medio de la «carta, la palabra y la exhortación». Es la doctrina la que señala el comportamiento de la mujer y son los mandamientos las leyes éticas y morales que deben cumplir, siendo el adulterio la principal falta. Es precisamente esa falta la que con mayor frecuencia se comete y genera cantidad de sanciones y críticas soterradas a líderes y feligreses, que no permiten que simpatizantes que conocen la historia no oficial de las iglesias se comprometan con vehemencia en el cumplimiento de la doctrina. Así que la principal forma de participación de las mujeres es la palabra, pero no pública en los cultos y reuniones, sino oculta y manifiesta en corrillos y conflictos interpersonales.

La sujeción de las mujeres israelitas a sus maridos señala también su obligación en la socialización religiosa de los hijos. Ellas son las encargadas de introducir y mantener los niños en la vivencia de la doctrina, de vigilar la educación formal e informal y sobre todo de cuidar su comportamiento en las fiestas y rituales, pues tal comportamiento señala el compromiso en la vivencia de la doctrina al interior de la familia y sobre todo el ejemplo de los padres. Esa responsabilidad es vigilada no solo por los padres de familia sino por los pastores y sacerdotes. Para cumplir esta labor están continuamente en procesos de formación especializada en temas de sexualidad y vida familiar.

La doctrina Israelita señala dedicación a la agricultura pero no tienen tierra pues viven en barrios marginales de las ciudades. La mayoría de sus fieles son desplazados en busca de la «tierra prometida»; que sigue siendo un ideal al igual que lo fue para Moisés, Abraham y Josué hasta terminar en grupos indígenas y campesinos que buscan hoy a través de la consecución de tierras la reivindicación de derechos humanos y étnicos en América Latina. Según Habel (2002:32-33) las ideologías de la tierra prometida se han interpretado de tres maneras, como país hospedador, país a conquistar, y posesión última de Yahvé.

Esas tres visiones se conjugan en el Amazonas en el caso de los israelitas, pues la emigración se constituye en una utopía ecológica, la cual no está tan lejana a las ideas de grupos ecologistas que ven en el Amazonas la reserva verde de la humanidad. El Amazonas sigue siendo entonces un «mito del saber» como lo es para los indígenas e investigadores que encuentran en este espacio el conocimiento de plantas e incluso de sí mismos. La tierra prometida tiene entonces un valor simbólico y se convierte en un espacio en el que será posible el cambio de vida material y espiritual que es la esperanza de los israelitas (Meneses, 2005).

La «tierra prometida» es la meta de los fieles israelitas, que caminan unidos y deben permanecer juntos para alcanzarla, a pesar de las dificultades. Pero estar juntos no indica que todos hagan las mismas cosas o que piensen igual, pero sí que dediquen gran cantidad de tiempo a sembrar y cultivar su fe en la meta, pues es la única forma de llegar a ella. Así que la historia de la Congregación es la historia de cada uno de los peregrinos en camino hacia la meta, historia que cada día se escribe con nuevos y viejos actores.

Basan la doctrina en la Biblia, un texto escrito, pero la mayoría de los fieles son iletrados. Este analfabetismo característica común entre la mayoría de las personas adultas en el ámbito rural, da una posibilidad de creer en la Biblia considerada el texto sagrado revelado por Dios. Para los letrados la lectura de la Biblia es la opción de creer en hechos que se pueden comprobar con base en investigaciones científicas, por esto siempre están al tanto de las últimas noticias e investigaciones. Para estos, razón y fe no entran en conflicto, por el contrario es necesario desarrollar argumentos para defender la fe (que según Beltrán (2005:260), es una característica de los protestantismos históricos). Para unos y otros la Biblia es el recetario con el que se responden las preguntas de la vida cotidiana y como tal se trata. Allí están escritos los hechos pasados y el porvenir, de modo que constituye la única verdad³⁵. A pesar de lo anterior, la Biblia no es un texto de libre interpretación, aunque todos sin excepción pueden acceder a ella para leerla y entenderla en el contexto histórico. La interpretación última y correcta pasa por sacerdotes y líderes religiosos, especialmente el misionero internacional, quienes a través de relaciones y comparaciones dan significado a lo escrito³⁶.

Intentan construir su identidad centrada en la doctrina, que es una característica del fundamentalismo religioso (Gellner, 1994), pero lo que atrae a simpatizantes y curiosos es el ritual. Su fundamentalismo religioso ofrece satisfacción síquica a los fieles al ofrecerles una misión para la vida, es convincente pues se apoya en pruebas verificables y es influyente pues es una institución reconocida en el ámbito local y regional, lo que explica el crecimiento relativo en el suroccidente de Colombia. El ritual y los servicios religiosos, especialmente el de sanidad, cumplen la función de legitimar la jerarquía y el orden interno de la Iglesia. Además, ayudan a dar significado al mundo y motivan satisfacción en las personas que participan por la posibilidad de danzar, cantar, recibir visiones, etc., y organizan los feligreses entre los aptos y los incapacitados para participar en los rituales.

³⁵ De la lectura literal y exegética de la Biblia en el que los versículos tienen sentido en sí mismos, resulta una gama de posibilidades de interpretación pues la relación entre ellas resulta abierta, así lo que las personas dicen dependen del contexto particular en el que estén hablando y de la función que cumpla en esas circunstancias.

³⁶ Además de la Biblia, tienen otros libros en los que están transcritos consejos dados por Ezequiel o estudios bíblicos desarrollados en profundidad sobre diversos temas. Estos libros, que son de venta pública, son usados principalmente por misioneros y pastores.

Douglas (2006:28), nos recuerda que el contexto de producción y edición de los libros del Levítico y el Deuteronomio fue la «angustia de vivir con los desastres de la guerra y la necesidad de reconstruir la solidaridad»; es justamente el libro del Levítico el soporte del complejo sistema ritual israelita. Con reglas de conducta el Levítico condensa las instrucciones que dio Dios a Moisés en el Sinaí, acerca de cómo rendirle culto y de cómo vivir en comunidad como pueblo elegido, instrucciones que han sido retomadas por los israelitas y practicadas bajo la consigna de adorar un solo Dios. Rituales que se traen hoy a un contexto similar de angustia personal y colectiva resultado de diversos factores.

Ese novedoso complejo sistema ritual, es resultado de la mezcla de los rituales judíos, pentecostales, adventistas y católicos, ofrece un modo de ritual-espectáculo para mostrar y demostrar el «ser israelita», que tiene que ver con no solo con la práctica dentro del sistema, sino con el reconocimiento de los otros. Los estudios bíblicos en los rituales son la repetición y reafirmación de las citas bíblicas contextualizadas en problemas locales, regionales y nacionales que repiten el futuro desastroso que espera a quienes no sigan la doctrina. Turner señala que el proceso ritual no es rígido y abre espacio a la espontaneidad e improvisación. Para este caso esa espontaneidad e improvisación tiene relación directa con la política de expansión del grupo, con el poder y carisma de quien oficia el ritual y con la audiencia.

En cada ritual se crea, recrea, forma y organiza la vida cotidiana y sagrada de lo que es «ser israelita». La oración y la alabanza repiten la historia y la doctrina de los feligreses. Por su parte los estudios y consejos forman a adeptos y simpatizantes. Así, que los rituales son maneras de darle corporalidad o personificar ideas, más que una expresión de ellas (Schechner, 2006). Las formas de cantar, de entonar la oración, de danzar, de cada una de las acciones en el ritual personifican ideas del mundo religioso israelita, ideas que son compartidas y se ponen en práctica durante el proceso ritual, ideas que consolidan la identidad israelita que es manifestada por los adeptos a los simpatizantes.

Es una religión revelada a un Mesías que está muerto, pero existe la posibilidad de que haya otros «mesías», lo que genera conflicto y divisiones al interior de la Congregación. Es un pueblo que sigue a un Mesías muerto en el mismo año que él auguró el mundo se acabaría. Este personaje sigue presente de diversas formas entre el pueblo y se espera regrese al fin de los tiempos. La mitificación de un hombre común y corriente, salido de los estratos bajos de la sociedad peruana, ofrece posibilidades a los hombres empobrecidos latinoamericanos que desean no solo convertirse en «profetas» sino también acceder a roles que dan estatus y prestigio social y religioso. La misión tomada por el Misionero Internacional y de otros líderes, de trabajar por la Iglesia Israelita del

suroccidente, muestra la posibilidad de convertirse no solo en líderes espirituales sino también de patrones que luchan por el poder social, religioso y quizás también económico al interior de la institución. Así que aunque se mantiene el carisma importante en el proselitismo religioso, muchos de ellos han pasado a ser «expertos religiosos», retomando el concepto de Ukah (2006), que conforman una nueva clase al interior de la «sociedad israelita».

Para concluir

Las contradicciones antes señaladas se han convertido en el fundamento de las críticas a la Iglesia Israelita y no constituyen peligro para la misma, por el contrario conducen a que los feligreses y líderes religiosos estén en constante búsqueda y preparación de respuestas. Para buscarlas actúan de forma igualitaria, se anulan las diferencias y se sigue la dirección del líder, el Misionero Internacional. Las contradicciones que son delicadas y requieren de mayor atención son las presentadas al interior de la Iglesia. Los conflictos internos son explicados desde diversas posiciones sociales y económicas, pero son las morales las que priman, al considerar de inmorales y pecadores a los disidentes. Pero en sí mismo cada uno de los feligreses es un potencial disidente, de modo que la Congregación es en palabras de Canetti (1987:18): «algo así como una fortaleza sitiada, pero sitiada de manera doble: tiene el enemigo extramuros y tiene al enemigo en el sótano».

Para finalizar, la religión israelita es un conjunto compuesto por tres elementos principales: uno, la doctrina explicada por medio de relatos míticos sobre su fundador, la escogencia del pueblo de Israel y el juicio final; dos, la comunicación con Dios realizada a través de la oración, el sacrificio (holocausto) y en general el complejo sistema ritual, y tercero, un sentimiento de que un poder más allá del control humano está relacionado con el destino de ser el pueblo escogido. Unido a estos tres elementos se encuentra la institución religiosa que se convierte en un referente de identidad social pues genera sentido de pertenencia, orientación en la vida y competencia personal. Estos elementos permiten a los feligreses encontrar respuestas tranquilizadoras y relativamente fáciles a las preguntas eternas de todo ser humano: ¿quién soy yo? ¿Qué significa la vida? ¿Qué lugar ocupo en el mundo? La combinación de estas preguntas y respuestas conforman una particular concepción del mundo israelita, y dan lugar a una identidad religiosa, que se difunde a través del proselitismo.

El éxito de ese proselitismo está dado por la ocupación de un espacio que ha sido abandonado por otros grupos religiosos, especialmente Católicos. Los roles y jerarquías religiosas, el saber resultado del estudio de la Biblia, los servicios de solidaridad y sanidad, los dones

del Espíritu Santo, llenan ese espacio con satisfacción. Doctrina que también cumple un papel modernizador pues obliga a los feligreses a leer la Biblia, a salir de sus localidades para viajar al centro religioso y así participar de la sociedad global. Al mismo tiempo la vivencia de la doctrina israelita es considerada un fuerte factor de identidad, portador de diferencia para los hombres y mujeres a quienes la modernidad e integración no les implica el abandono o rechazo de una identidad étnica o de una pertenencia comunitaria. Al contrario esa nueva identidad, aunque contradictoria en su interior, ofrece no solo seguridad ontológica a las dudas y crisis por medio de la doctrina mesiánica-milenarista y el complejo sistema ritual, sino un grupo de apoyo y reconocimiento mutuo, que permiten que personas de diversa composición étnica, cultural y económica se empoderen, al cumplir roles y adquirir una misión para la vida.

Bibliografía

AEMINPU. S.f., *Estatuto de la Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal*. Industrias Gráficas Ninive.

Barabas, Alicia M. 1994. «Identidad y cultura en nuevas iglesias milenaristas en México», en Alicia Barabas (ed.), *Religiosidad y resistencia indígenas en el fin del milenio*, 251-268, Quito, Abya-Yala.

Bedoya Idrobo, Luz Marina. 2005. «El papel de las mujeres israelitas y pentecostales dentro de su grupo religioso», en Ana María Bidegain y Juan Diego Damera (eds.), *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, 399-425, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Beltrán Cely, William Mauricio. 2004. *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá. Un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad*, Bogotá, Universidad Nacional.

Beltrán Cely, William Mauricio. 2005. «La diversificación del Cristianismo en Bogotá», en Ana María Bidegain y Juan Diego Demera (eds.), *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, 257-291, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Canetti, Elias. 1987. *Masa y poder*, Alianza Editorial, Madrid.

Cohn, Norman. 1981 [1957]. *En pos del milenio. Revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media*, Madrid, Alianza Editorial.

Curatola, Marco. 1997. «Mesías andinos. Pestes, Apocalipsis y el regreso del Cristo en el “Perú Privilegiado”», *América Indígena*, No. 3-4:165-181.

De La Torre, Arturo. 2002. «La muerte del Mesías. La evolución doctrinal de los israelitas del Nuevo Pacto Universal». Ponencia presentada en el IX Congreso de la ALER: Religión y Etnicidad. Lima Perú.

De La Torre, Arturo. 2005. «La más rigurosa secta de nuestra religión: La Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal», en Manuel Marzal (ed.), *Religiones Andinas*, 311-357, Madrid, Trotta.

Douglas, Mary. 2006 [1999]. *El levítico como literatura. Una investigación antropológica y literaria sobre los ritos en el Antiguo Testamento*. Barcelona, Gedisa.

Espinoza Benavides, Enrique. 1984. «La secta Israel del Nuevo Pacto Universal: Un movimiento mesiánico peruano», en *Revista Teológica Limense*, Vol. 28, No. 1:47-81.

Frigerio, Alejandro. 2000. «Las expansiones de las religiones afro-brasileñas en el Cono Sur: representaciones conflictivas de cultura, raza y nación en un contexto de integración regional». Ponencia presentada al Seminario “Dimensions of Integration: Nafta and Mercosur”, Universidad de Nuevo México, Albuquerque.

Geertz, Clifford. 1974. «Religión, aspecto antropológico», en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, David Sills (Ed.), 220-238, Madrid, Aguilar.

Gellner, Ernest. 1994. *Posmodernismo, razón y religión*, Barcelona, Paidós.

Granados, Manuel Jesús. 1986 «El movimiento religioso de los israelitas del Nuevo Pacto Universal», tesis para optar el Título de Magíster en antropología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de graduados, Lima.

Habel, Norman C. et. al. 2002. *Tierra prometida. Abraham, Josué, y tierra sin exclusión*, Quito, Abya-Yala.

Marzal, Manuel. 1997 «Conversión y resistencia de católicos populares del Perú a los nuevos movimientos religiosos», en Germán Ferro (ed.), *Religión y Etnicidad en América Latina*, Tomo III, 229-239, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología.

Meneses Lucumí, Lucía Eufemia. 2005. «El Amazonas la tierra prometida de los israelitas. Territorio, región y religión en una comunidad campesina de Colombia», en Ana María Bidegain y Juan Diego Damera, (eds.), *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, 375-398, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Meneses Lucumí, Lucía Eufemia. 2008. «La Iglesia Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal: predicación, consolidación y relaciones institucionales en el departamento del Cauca, Colombia», en Memorias del XII Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad. Cambios culturales, conflictos y transformaciones religiosas, Bogotá, Universidad del Rosario.

Meneses Lucumí, Lucía Eufemia. 2009. «La identidad de la Iglesia Israelita del Nuevo Pacto Universal y su expansión en el suroccidente de Colombia». Tesis de Maestría en Antropología, Bogotá, Universidad de los Andes.

Ossio, Juan M. 1992. *Los indios del Perú*, Madrid, Editorial Mapfre.

Otero Álvarez, Paulo Cesar. 2006. «La comunidad judía de Cali», tesis de antropología, Popayán, Universidad del Cauca.

Robr, Elizabeth. 1997. *La destrucción de los símbolos culturales indígenas. Sectas fundamentalistas, sincretismo indígena en el Ecuador*, Quito, Abya - Yala.

Schechner, Richard. 2006. *Performance studies: an introduction*, New York, London, Routledge.

Schwarz, Ronald A. 1976. «Hacia una antropología de la indumentaria: el caso de los guambianos», en *Revista Colombiana de antropología*, Vol. XX, Bogotá, ICANH.

Tesone Milhen, Vivianne. 2008. «Quien parte y quienes se quedan: ritos funerarios y de duelo judíos en Bogotá», en *Memorias del XII Congreso Latinoamericano de Religión y Etnicidad*, Bogotá, Universidad del Rosario.

Turner, Víctor. 1980. *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*, Madrid, Siglo XXI.

Vargas, Juana. 1998. «El Reino ya está aquí». La estrategia de un movimiento mesiánico para convivir con la modernidad», Tesis de antropología, Bogotá, Universidad de los Andes.